



Tiempo de Cuaresma



Iglesia Católica en Buenos Aires
www.vicarianiños.org.ar 11 5630-1078

4to Domingo de Cuaresma Ciclo B

¡40 DÍAS PARA ... RECIBIR EL ABRAZO DE PAPÁ DIOS!

INTRODUCCIÓN

En este domingo cuaresmal, recordamos que Él Padre siempre nos espera, nos perdona y nos abraza. El perdón nos da la alegría de comenzar de nuevo. Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: "Hoy te pedimos perdón" o "Papá del cielo":
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un Niño) Porque a veces no sabemos pedir perdón. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un Papá) Porque a veces no sabemos amar. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Un Joven) Porque a veces no sabemos ayudar a los demás. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

El Pueblo de Dios celebra la Pascua porque Jesús nos reconcilió con el Padre.

LECTURAS

2ª Carta del Apóstol San Pablo a los cristianos de Corinto 5,17-21.

Sal 33, 2-7 "**Gusten y vean que bueno es el Señor**".

EVANGELIO

Lc 15, 1-3. 11-32

¡Cuánta alegría hay cuando un padre se abraza con su hijo! Vamos a recibir esta gran noticia.

Nos ponemos de pie.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **“ESCÚCHANOS, PADRE MISERICORDIOSO”**.

1. Para que la Iglesia de la mano del Papa, siga la misión salvadora de Jesús. *Oremos*

2. Para que estemos siempre dispuestos a perdonar al que nos ofende. *Oremos*

3. Para que todos los cristianos podamos responder a las necesidades de los hermanos y construir una patria más justa. *Oremos*

4. Por todos nosotros, para que el Espíritu Santo nos enseñe a ser “Peregrinos de Esperanza”. *Oremos*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Con Jesús tenemos una vida nueva, la vida de los hijos de Dios. Esta unión la renovamos en cada misa junto con el pan y el vino. Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Cuando el hijo se reconcilia con el padre, se organiza una fiesta, una comida. También nosotros en este momento celebramos y nos alimentamos con el pan de vida. Nos acercamos a recibirlo cantando...

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Reconciliarse con Dios y con los hermanos es motivo de fiesta, con un corazón colmado de alegría, nos retiramos cantando...

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“¡40 DÍAS PARA...RECIBIR EL ABRAZO DE PAPÁ DIOS!”

INTRODUCCIÓN AL TIEMPO DE CUARESMA

*La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. La Cuaresma dura 40 días. Comienza el Miércoles de Ceniza y termina antes de la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo. El color litúrgico de este tiempo es el morado. Además, *no se reza el Gloria, ni se canta el Aleluia.**

RECURSO

- Sugerimos este video con canción:

<https://youtu.be/qY-ygC4p90g?si=gXuwQY4BnDdvo1SL> (El hijo pródigo. Valivan)

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ La Cuaresma es un tiempo de descubrimiento, de una alegría, de una felicidad muy grande porque Papá Dios sólo quiere que estemos con Él, que nos demos cuenta cuánto nos ama y que siempre nos espera y sale a nuestro encuentro.

+ El domingo pasado, con la parábola de la higuera hablábamos de la paciencia de Dios. Y hoy, el Evangelio nos centra en Su Misericordia.

+ Ese Amor tan grande por cada uno de nosotros, sus hijos muy queridos, que le sale de las entrañas, de la panza y el corazón. Un Amor tan enorme que, a pesar de nuestras macanas, hace a Papá Dios seguir confiando en nosotros y nos espera con los brazos abiertos.

+ ¿Queremos recibir este abrazo? Papá Dios nos espera en el sacramento de la Reconciliación, así como esperaba a este hijo que se había ido de su casa.

+ La Misericordia de Papá Dios disuelve nuestros pecados, por eso no hay reproche. Y al recibir ese abrazo cargado de todo Su Amor, nos mueve el corazón para pedirle que nos ayude a mantenernos cerquita de Él y lejos de lo que nos separa.

+ ¡Y hay Fiesta!!! De la grande, con lo mejor, ¡cómo no sentirnos amados!

+ Nos dice el **Papa Francisco**: “La figura del padre de la parábola desvela el corazón de Dios. Él es el Padre misericordioso que en Jesús nos ama más allá de cualquier medida, espera siempre nuestra conversión cada vez que nos equivocamos; espera nuestro regreso cuando nos alejamos de Él pensando que podemos prescindir de Él; está siempre preparado a abrirnos sus brazos pase lo que pase.”

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que en esta cuaresma
al acercarnos más a tu Hijo Jesucristo,
nos encontremos con tu amor
que siempre nos perdona.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre bueno, te ofrecemos pan y vino,
y también nuestros corazones
que quieren estar muy unidos a tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
por mostrarnos
tu rostro lleno de ternura
que nos ama, nos perdona,
y nos invita a perdonar.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El ciego de nacimiento

V. El Señor esté con ustedes

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno,
por Cristo, Señor nuestro.

Él mismo, por el misterio de la encarnación,
llevó hasta la luz de la fe
a los que caminaban en las tinieblas,
e hizo renacer a los que habían nacido en la esclavitud del pecado
convirtiéndolos en hijos adoptivos por el bautismo.

Por eso, Padre,
te adoran el cielo y la tierra
entonando un canto nuevo,
y nosotros con todos los ángeles
te alabamos, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

PRIMERA LECTURA

Dios nos reconcilió con Él por intermedio de Cristo.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 5,17-21

Hermanos:

El que vive en Cristo es una nueva criatura: lo antiguo ha desaparecido, un ser nuevo se ha hecho presente. Y todo esto procede de Dios, que nos reconcilió con él por intermedio de Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque es Dios el que estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo, no teniendo en cuenta los pecados de los hombres, y confiándonos la palabra de la reconciliación.

Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. A Aquél que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 33, 2-7

R. ¡Gusten y vean que bueno es el Señor!

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que lo oigan los humildes y se alegren. **R.**

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores. **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Lc 15, 18

Iré a la casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el Cielo y contra ti.

EVANGELIO

Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 15, 1-3. 11-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo entonces esta parábola:

«Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde." Y el padre les repartió sus bienes.

Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa.

Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones.

Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. Él hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!" Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros."

Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó.

El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo."

Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado." Y comenzó la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué significaba eso.

Él le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo."

Él se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!"

Pero el padre le dijo: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado."»

Palabra del Señor.